

Carrera hacia la santidad

Querida familia Instituto y amigos todos.

Este verano he tenido la oportunidad de profundizar en la biografía y escritos del padre Juan. He disfrutado mucho porque me he ido encontrando con tesoros que revelan el hacer de Dios en su persona. En su vida descubrimos como Dios lo llama, lo busca amorosamente, le infunde deseos de corresponder a su amor. La vida del padre Juan es una constante invitación del Maestro a alcanzar nuevas metas, siempre le invita a más...

Desde su infancia, a los seis años aproximadamente, sintió la llamada del Señor a ser sacerdote "madre quiero ser Juan de Dios". Su madre acogió el deseo del niño como una mirada de amor de Dios hacia su familia. Para Dña. Teresa hacer su divina voluntad es entre lo bueno lo mejor, así lo expresa en su diario espiritual: "No quiero ni otro empleo, ni otro talento, ni otra habitación, ni otros vestidos, ni otra comida, ni otra salud, sino lo que os agrade y me tengáis destinado". Con esta determinación la familia deja Pascualcobo (Ávila) y se traslada a Salamanca.

En un ambiente familiar donde el amor de Dios es el centro, el seminarista Juan va creciendo y a los trece años expresa con determinación: "emprendo la carrera hacia la santidad siendo fiel a la comunión diaria, a la confesión una vez por semana, a media hora diaria de oración, a las prácticas sagradas, a los ejercicios espirituales..."

En 1924 ya está a un paso de alcanzar la meta: ser sacerdote. Por fin se hará realidad el deseo que el Señor puso en su corazón. Sin embargo, Jesús, el Maestro, como a él le gusta llamarle, le hace una nueva invitación: le quiere sacerdote, le quiere santo, pero además le quiere para una misión concreta, le quiere isacerdote operario!. Nuevos retos, nuevas dificultades, pero a su vez nuevos caminos que facilitan su carrera hacia la santidad: "emprendo la marcha con empuje decidido, teniendo como meta de mis aspiraciones el amor de un Serafín

hacia Jesucristo y el amor hacia mis prójimos, principalmente futuros sacerdotes". El Siervo de Dios manifiesta sus temores "para rendir como operario como la empresa lo merece y la Iglesia lo necesita..." "Pero a su vez espero que, con el auxilio de la divina gracia, que constantemente solicito en este sentido, podré disponerme convenientemente para poder trabajar con fruto en el campo fecundísimo de un seminario".

En la Hermandad de los Sacerdotes Operarios encuentra el Siervo de Dios que confluye todo lo que él podía aspirar para entregarse del todo a Dios. Su carrera hacia la santidad la continua desde 1925 como sacerdote operario. Jesús, el Maestro le va regalando cada día más y más gestos de amor, y le invita a más y más respuestas de amor hasta que en 1975 le llama a su divina presencia.

Gracias y favores

Teniendo que intervenir a una amiga de una operación delicada de huesos, se lo encomendé al Siervo de Dios y fui atendida. La operación fue un éxito. *Camino (León)*

Me encontraba muy enferma. Una hermana mía se lo dijo a las Siervas. Mi hermana, junto con las Siervas rezaron al Siervo de Dios pidiéndole mi mejoría. Al cabo de unos días salí de la UCI y poco a poco fui mejorando. Ahora me encomiendo a él todos los días. Agradecida envío un donativo. *Teresa Blasco (Zaragoza)*

Mi sobrino de 47 años fue afectado por una paralización muscular, predominantemente de piernas y brazos. Le diagnosticaron una de las llamadas "enfermedades raras". Su estado anímico era de no querer vivir. Ante esta situación su madre y yo empezamos la novena al Siervo de Dios pidiéndole su intercesión para recuperar la salud y la esperanza. Hoy hace vida normal con una actitud agradecida a todo y a todos, colaborando con los médicos como paciente, en el estudio de la enfermedad. ¡Gracias P. Juani. *Ricarda (Plasencia)*



Hoja informativa
Nº 48. Octubre 2016

Causa de Canonización
del Siervo de Dios

Juan Sánchez Hernández

Sacerdote Operario Diocesano
Fundador del Instituto Secular
Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote

“

Solo el amor es capaz de situarme debidamente ante Dios.

Recordando su pensamiento

“DEBO SER SANTO, QUIERO SER SANTO”

Hace dieciséis años que se viene publicando esta hoja en la que se han dado a conocer los pasos que se han ido dando sobre el proceso de canonización del Padre Juan así como el espíritu y pensamiento de su protagonista, cuya santidad ojala que sea reconocida pronto por la Iglesia. He aquí algunas de las preocupaciones, manifestadas repetidamente en sus escritos, que revelan su auténtica personalidad.

Debo ser santo, quiero ser santo. Era lo que él llamaba “su gran ideal”. Y pedía oraciones constantemente para poder llevarlo a la práctica. Era como un estribillo que repetía una y otra vez, como una santa obsesión.

Es preciso dejar a Jesús que nos santifique. Para ello, trabaja en eliminar con decisión todos los obstáculos que podían presentarse, a base de un gran espíritu de sacrificio y una confianza inquebrantable en la bondad del Señor.

Espíritu de amor, enséñame a ser Jesús. Lo pide constantemente, convencido de que sin la ayuda del Espíritu Santo será inútil todo esfuerzo para alcanzar la santidad exigencia ineludible por su sacerdocio, que, por otra parte, él anhelaba.

Cuando se ha gustado cuán bueno es el Señor, todo lo demás es insípido. Habiendo saboreado esa realidad, trabajaba denodadamente en profundizar cada vez más en ese gozo, sobre todo por una vida de intimidad con Jesús por su oración confiada.

Seguir buscando a Cristo sin cansarme. Su vocación específica de formador de los futuros sacerdotes, que ejerció durante toda su vida, le impulsaba

a olvidarse de sí para darse incansablemente a esa tarea tan importante, como con frecuencia manifiesta.

No hay opción: o la santidad verdadera o la bancarrota, repetía gráficamente, al considerar lo que él llamaba secretos designios del Señor, que le había elegido para ser, en palabras suyas, “molde y modelador de sacerdotes santos y apostólicos”.

Mi responsabilidad de fundador exige santidad. De ahí que se reprochara sin compasión sus fallos, con la humildad que lo caracteriza, exigiéndose más para un progreso rápido en el camino de la perfección, que consideraba indispensable.

Sin una valerosa y constante abnegación nunca seré santo. Este espíritu le llevaba a una guerra sin cuartel contra la mediocridad y todo lo que supusiera falta de vencimiento propio en la lucha contra la comodidad o descontrol irresponsable.

Identificarme con él y trabajar por él. Y en esa tarea de no tratar al Señor, “como si fuera una idea” sino en ser copia viva suya, con amor de enamorado como lo han vivido los santos, que él admiraba y procuraba imitar.

*Feliciano Villa Rivera
Vicepostulador*



ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA

Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, por mediación de María, Reina de los Apóstoles, te damos gracias porque quisiste darnos en tu siervo Juan un modelo de ardiente caridad y celo por la santidad sacerdotal. Te rogamos nos concedas por su intercesión la gracia de... y, sobretodo, la de vivir sus virtudes, su amor a Ti y a la Iglesia, y la de verle algún día glorificado en el culto de los santos. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

(Con licencia eclesiástica. Para la devoción privada. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto publico).

Agradecimientos - Donativos

Almería: Magdalena Garbín; Anónimo. Alquerías: Clotilde. Coruña: Josefina Rendo; C. Cuquejo. El Torno: Anastasia, Luis; Angeles Elizo. Guadalajara: Carmen Martínez. Lugo: Ramona Vázquez. Logroño: Esther Alonso; Emilia Gómez; C. Arribas; H. Canseco; Feli. León: C. Cordeiro. Madrid: A. Enciso; A. Palomo; Anónimos (varios); Maxi Tejedor; Mirita Casado; C. Gómez; Cecilia León; M. Soriano; C. Carracedo; Ascensión Pozo; C. Antón; N. Balaguer; Siervas Buenos Aires; J. Gómez; M^a J. Fernández; Rosario Gil. Málaga: Luisa Mangas. Plasencia: R. Montalvo. Salamanca: Juanita Ramos; M^a Dolores Martínez. Santiago: M^a. C. Corrales. Talavera: A. Sainz Pardo. Toledo: Manoli Cañadas. Zaragoza: Teresa Blasco; Conchita Martínez. Varios: Eleuterio Romero.

Se ruega comuniquen las gracias recibidas por intercesión del Siervo de Dios Juan Sánchez Hernández a:

CAUSA DE CANONIZACIÓN
SIERVO DE DIOS JUAN SÁNCHEZ HERNÁNDEZ


INSTITUTO SECULAR
SIERVAS SEGLARES DE
JESUCRISTO SACERDOTE

C/ San Juan de Ávila, 2—28033 España
E-mail: causacanonizacion@siervas-seglares.org
www.servas-seglares.org

Donativos: Banco Santander
0049 3001 072414175097